

En una época de decadencia, de desequilibrio permanente y de inestabilidad social, la clase obrera no puede mantener una organización revolucionaria de masas estable y permanente dentro de la vieja sociedad. Es una época de virajes bruscos y de violentas explosiones que en un corto plazo concluyen con el triunfo final o la derrota. En el momento en que el proletariado pueda implantar y desarrollar una organización de masas, la hora de la revolución estará cerca y no tardará mucho en sonar. Entretanto, las luchas obreras, no se preparan y se hacen a través o dentro de los sindicatos, sino fuera y contra, en la explosión de huelgas salvajes, dirigidos por comités obreros "improvisados" espontáneamente.

"Alerta" parece desconocer, la ola de huelgas salvajes, que se han desarrollado durante todo el año pasado en Inglaterra. Desconoce los clamores de terror que han producido estas huelgas salvajes en la prensa capitalista "seria", que se pregunta ansiosa a donde llegaremos si los sindicatos no logran tomar el control de estos movimientos "irresponsables". Si "Alerta" conociera mejor el movimiento obrero europeo y su evolución, tal vez reflexionara dos veces antes de lanzar estas llamadas:

"compañero trabajador, tu incorporación al sindicato debe ser una realidad, estes o no conforme con sus actuales dirigentes, estes o no de acuerdo con sus actuales lineamientos!"

Para evitar mojarse con la lluvia, "Alerta" llama a tirarse al agua. Llamar hoy a los obreros a incorporarse a los sindicatos es un servicio gratis que se hace al estado, a los partidos políticos enemigos de la clase y a la burocracia sindical. Ya el capitalismo ejerce toda clase de presiones para obligar a los obreros a someterse al control de los sindicatos. No es raro que el obrero o el empleado no encuentre un empleo si no tiene un carnet sindical, y es cosa corriente, que los patronos se encarguen de cobrar las cotizaciones sindicales, al quitarle directamente el monto de la cotización de su salario. Bajo el nombre de cotización sindical se esconde un impuesto directo sobre los obreros para mantener ellos mismos una casta burocrática especializada en vigilarlos.

Es tanto más sorprendente ver "Alerta" que quiere hacer revivir un sindicalismo revolucionario anacrónico, por cuanto que en Venezuela nunca ha existido un verdadero movimiento sindical de clase. Creados a la víspera de la 2da guerra Mundial, los sindicatos fueron la obra directa del Stalinismo o del partido, hoy gubernamental, AD, es decir, que no fueron nunca otra cosa que unos anexos de estos partidos de la joven burguesía nacionalista del país. En Venezuela como en muchos países atrasados, los sindicatos, no han tenido que transformarse; desde su nacimiento aparecen como organizaciones corrompidas y de colaboración de clases.

Tanto como en los países altamente industrializados de Europa, la joven clase obrera de Venezuela no tiene nada que hacer en los sindicatos. Al igual que sus hermanos mayores de Inglaterra y otras partes, los obreros de Venezuela entablarán sus luchas de clase, fuera y contra los sindicatos. Ya las huelgas salvajes de los obreros de Puerto La Cruz y en otras partes del país, hace dos años, son la manifestación de que también en Vzla, la clase obrera se orienta en la dirección de la auto-organización de su lucha, y contra la tutela de los sindicatos.